

otras dos, con sencillos nervios que se juntan al centro en un círculo, a manera de clave, para el Coro.

El Coro alto no llevó reja corrida ni abanico; es una continuación del muro del Coro bajo, con la sola interrupción de un hueco sexavado en donde iba la reja, que debería reponerse y quitar ese ridículo barandal que le da el aspecto de un oficioso balcón, indiscreto y sin sentido en el interior de una iglesia. La gran puerta de acceso al convento de este Coro alto es magnífica. Está fuera de eje e invade la doble ménsula central de donde arrancan los nervios de la bóveda, incrustando su cornisa en ella. Lleva en las jambas columnas adosadas, llenas de relievcs y, a su debida altura, permanecen las piletas de agua bendita. Un abultado friso y una moldurada cornisa completan esta portada interior, la más rica y monumental de los Coros novohispanos.

El neoclásico “arregló” el Coro bajo, con bastante dignidad, por cierto, pero quitó el gran lienzo apaisado que iba entre las rejas.

“Del antiguo convento solamente se conserva un claustrito en el anexo de San Sebastián Analco, al que llamaban *Patio de los ángeles*, porque refieren que lo trabajaron unos jóvenes, quienes desaparecieron al irles a pagar su salario; este claustro es bajo, pero sus arcos ostentan profusa ornamentación.”⁵⁹

JESÚS MARÍA

Tanto el convento de Santa María de Gracia como este de Jesús María, fueron fundaciones dominicas. Del primero no queda de sus Coros sino el arranque del arco del Coro alto, pero de Jesús María lo conservamos íntegro en su hermosa severidad de líneas. La reja del Coro bajo lleva un marco sencillo de piedra, como en Capuchinas, y la cráticula, como casi siempre, fue destruida para igualarla con la puerta de acceso al templo.

La tupida reja del Coro alto va enmarcada también en un grandioso paralelogramo que hace simetría con la reja y las puertas del Coro bajo. Imagínese por un momento ese magnífico vano sin la reja y, ante la fealdad que resultaría, se comprende la necesidad

⁵⁹ *Guadalajara, Monografías mexicanas de arte*, México, 1959, por José Cornejo Franco, p. XLVIII.

de la conservación de estas rejas que componen estas únicas y espléndidas fachadas interiores de los Coros de monjas.

Como en Guadalajara parece que no hubo abanicos, aquí el arco se llena con el muro, adornado con una pintura de la Coronación de la Virgen que deberá subirse hasta que tope con el arco, pues como está descompone el equilibrio de las líneas horizontales de las rejas.

Felicitamos al Clero de Guadalajara que ha sabido respetar este espléndido inafrente monjil de Jesús María.

CAPUCHINAS

El monasterio de Capuchinas de Guadalajara se fundó con parte del caudal de doña María Díaz de Garcidíaz, viuda de Jiménez, dueña de minas en Bolaños. El consejo y convencimiento se debió al felipense Salvador Antonio Verdín. En el testamento de la viuda, del 10 de marzo de 1759, se dice que: "sólo han de entrar niñas pobres de esta ciudad y en su defecto las del Obispado, y por ningún modo de otro Obispado, ni las niñas ricas, sino es en el caso de no haber niñas pobres, porque no es mi voluntad hacer este beneficio a las que por su facultades pueden tener fácil entrada en otros conventos, sino a las que por su pobreza corren peligro en el siglo". (En los *Breves apuntes* . . . citados antes).

Las fundadoras vinieron de Lagos, saliendo de su convento el 26 de noviembre de 1761. El de Guadalajara había sido muy hostilizado por el obispo Rivas de Velazco, pero a su muerte ayudó fray Antonio Alcalde (Episcopado de 1772-1792).

"El convento, que ahora por las leyes antirreligiosas de exclaustración, ocupan las oficinas del Cuartel General y 4ª zona militar y varias casas particulares, tenía tres patios, el principal rodeado de claustros; era todo el edificio de dos pisos y tenía huerta, baños, lavaderos, cocina, refectorio con techo de tres bóvedas, sala de labor de tres bóvedas, un amplio e higiénico dormitorio de cuatro bóvedas, noviciado con sus respectivas piezas, enfermería, coro, antecoro, sacristía, sala de sepulcros, dos casas para capellanes; tenía, además, cuarenta celdas y, por último, ropería, torno, excu-